

RETABLOS CERÁMICOS

- Amparo Giner Mateo -

Gaibiel llama la atención al que lo visita por primera vez, entre otras muchas cosas, por el gran número de retablos cerámicos con imágenes de santos que se exhiben en muchas de las fachadas de sus casas. Este es un hecho que refleja el sentir religioso del pueblo.

Estos retablos eran, y son también hoy, elegidos entre el devocionario personal de sus moradores. Por lo general ocupan un lugar preferente en la fachada de la casa, se sitúan a la altura del piso principal y se encajan en hornacinas, en ocasiones provistas de un gancho giratorio para colgar un farolillo.



La Trinidad.

En otros lugares de nuestra geografía se encuentran retablos cerámicos también en otros lugares de la casa, como puede ser la escalera, por ejemplo en Alcoi o en Segorbe; en la cuadra, con santos protectores del ganado, o en la cocina, ocupando un lugar preferente. También era frecuente la presencia de retablos en hospitales, donde cada sala contaba con el santo protector correspondiente; en el cruce de caminos, para proteger campos y rutas, y sobre los puentes del Turia y el Xúquer, que debían proteger de las terribles riadas.

La iglesia utiliza resortes o mecanismos para orientar este mundo devocional, y así, encomienda la protección y tutela del cristianismo de forma indirecta a todos los santos, pero de forma inmediata a la Santísima Trinidad. Encontramos un magnífico ejemplo en la calle Trinidad nº 8

Como modelo de vida se propone sobre todo a la Sagrada Familia y a las personas a ella ligadas, en primer lugar a San José, cuya vida se considera como el ejemplo perfecto de esposo resistente a pruebas duras como la preñez de María y como trabajador sumiso a quien debe imitarse, o San Joaquín, de quien se admiran virtudes semejantes. Existe un San Joaquín en el interior de una vivienda en la calle Los Dolores nº 21

Los santos protectores son también muy variados, y así se hace constar expresamente en numerosos paneles de azulejos, como el de San Miguel, protector de las cosechas, en la fachada de la calle San Miguel nº 5, o el de San Antonio Abad, protector de animales domésticos, en la calle San Antón.

La salud se encomienda a casi todos los santos, como por ejemplo a San Blas, al cual Gaibiel dedica una ermita, con su retablo en la fachada.

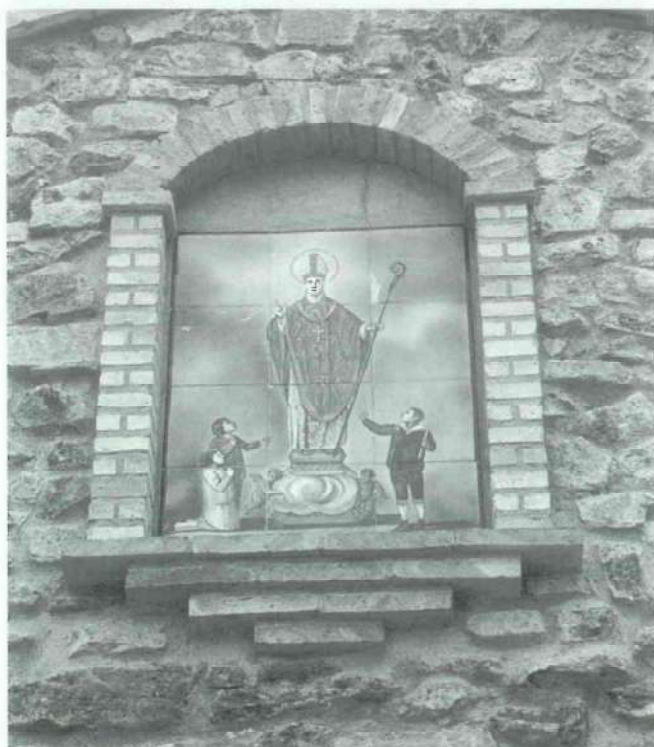
La mediación se reserva de forma directa a



San Antonio.



San Miguel.



San Blas.



Virgen del Rosario.

la Virgen, que ofrece instrumentos físicos tangibles de salvación, como puede ser un rosario o un escapulario. Encontramos una Virgen del Rosario en la calle del Rosario nº 25 y una Virgen del Carmen en la fachada de la Plaza Constitución nº4



Virgen del Carmen.

También es la Virgen modelo de identificación materno-filial, así podemos contemplar una Virgen de los Dolores en la fachada de la calle Cueva Santa nº 21, o una magnífica imagen que representa a la Divina Pastora, patrona de los mozos de Gaibiel, en la calle Mayor nº 30. Es éste, quizás, el retablo de mayor valor artístico, por su colorido y belleza en el trazo.

En cuanto a las características de los paneles, diremos que en las producciones de finales del siglo XVIII y primera mitad del XIX, las imágenes aparecen perfiladas de grueso trazo de color manganeso, que sirve para delimitar la amplia gama cromática, en la que se combinan los tonos amarillos, verdes, cobaltos y anaranjados. Se supone que los dibujos son copias de grabados o estampas de aquella época, a los que, no obstante, se incorporan elementos ajenos a la imagen, como fondos y cenefas decorativas.



Virgen de los Dolores.



Divina Pastora.

Las composiciones en las producciones del siglo XVIII quedan enmarcadas muy frecuentemente por orlas o cenefas rococó, o también por alguna sencilla cenefa que envolvía por completo el panel cerámico, así como epígrafes que indicaban el nombre del santo, o en ocasiones, graciosas inscripciones, como el San Vicente Ferrer que se muestra en la calle Mayor nº 14.



San Vicente Ferrer.

El tamaño de las composiciones es variado y no obedece a regla alguna. El panel queda formado por un número determinado de piezas cuadrangulares de 21 X 21 cm., y en ocasiones, a ambos lados se incorporan dos hiladas de medias piezas, para evitar que la junta de los azulejos parta en dos la imagen. Ejemplos de esta característica los encontramos en la Virgen del Pilar existente en la calle Mayor nº 17, o en la imagen de la Cueva Santa, en la plaza del mismo nombre.



Virgen del Pilar.

En el pasado Gaibiel estaba flanqueado por 4 pilones del tipo Vía Crucis (los gaibielanos se referían a ellos como "las cruces"), los cuales señalaban los 4 caminos de acceso al pueblo, y todos ellos contenían retablos cerámicos de similares características. Hoy en día sólo pueden contemplarse dos: el que está situado cerca del puente de la Palanca, en el camino del cementerio, con la inscripción de "*No pases sin rezar, que tienes por quién rogar*", y el de Santa Bárbara, protectora contra tempestades, rayo y pedrisco, que se sitúa en lo algo del monte de La Balsa, lugar muy visitado por su ubicación y belleza. Antiguamente se esperaba allí a los hombres del pueblo a su regreso de la siega en tierras de Aragón. El grupo llegaba andando y el encuentro era de gran alegría y emotividad para todos.

El tercer pilón era el conocido como "Cruz del Pinarico", en el camino del mismo nombre, y ha sido provisionalmente retirado por la ampliación de este camino, que ahora se ha convertido en carretera hasta Caudiel.

El cuarto pilón desapareció hace más de 25 años, cuando se construyó la actual carretera de acceso al pueblo. Estaba situado en la última curva antes de llegar a la localidad, y contenía



Cruz del Camino del Cementerio.

una imagen del "Cristo de la Sed", al que Gaibiel venera con gran devoción y dedica su fiesta mayor. Contenía la siguiente inscripción:

*Cristiano que llegas
A esta villa de Gaibiel
Reza a tu madre la Virgen
Y al Santo Cristo de la Sed.*

Otro ejemplo que se da en Gaibiel de utilización de azulejos cerámicos con sentido religioso es en el calvario, de forma semejante a como se encuentra en otros pueblos. Se trata de catorce casilicios que contienen los retablos correspondientes a las estaciones del Vía Crucis. Se levantan sobre pilones cuadrados, con un tejadillo en lo alto. En la parte que se considera frontal, porque da al camino, se abre un pequeño nicho que alber-



Cruz de Santa Bárbara

ga el retablo. Estas "cruces" se colocan a distancias regulares, en un camino que asciende en zigzag por la ladera de la montaña, y en el que suelen encontrarse plantados también a distancias regulares algunos cipreses.



El Calvario.